



De los desaparecidos en los 70 a los menores marginados hoy: Julián Axat y la poesía como defensa de la nuda vida

por Fernando Reati

RESUMEN: Julián Axat, poeta argentino cuyos padres desaparecieron durante la dictadura militar de 1976-83, es también periodista, editor de poesía y abogado defensor de menores marginales y delincuentes en los barrios pobres. En un arco que va de las víctimas del terrorismo de Estado en los 70 a las víctimas de la brutalidad policial y la indiferencia judicial hoy, la poesía de Axat apunta a la existencia de quienes, en la formulación de Giorgio Agamben en *Homo sacer*, son vistos como *nuda vida*, vidas descartables que no merecen ser vividas. Axat establece conexiones entre el trato de ciertos individuos como *nuda vida* entonces y ahora para mostrar un hilo común entre las prácticas autoritarias del régimen militar y las de la democracia neoliberal. La poesía deviene así el instrumento con el cual se opone y denuncia la continuidad de prácticas sociales que privan a algunos de su condición humana.

PALABRAS CLAVE: Poesía argentina; *nuda vida*; terrorismo de Estado; democracia neoliberal



ABSTRACT: Julián Axat, an Argentine poet whose parents disappeared during the 1976-83 military dictatorship, is also a journalist, editor of poetry and defense attorney for marginalized and delinquent minors from poor neighborhoods. In an arch that goes from the victims of State terror in the 1970s to the victims of police brutality and judicial indifference today, Axat's poetry addresses the existence of those who, in Giorgio Agamben's formulation in *Homo sacer*, are viewed as *bare life*, lives that are disposable and not worth living. Axat makes connections between treating certain individuals as *bare life* then and now in order to show a common thread between authoritarian practices of the military regime and those of neoliberal democracy. Poetry thus becomes the tool by which to oppose and denounce the continuity of social practices that deprive some of their human condition.

KEY WORDS: Argentine poetry; *bare life*; State terror; neoliberal democracy.

En diciembre de 2016 se celebró en Buenos Aires la Marcha de la Resistencia (número 36) de las Madres de Plaza de Mayo, y la hermana de Luciano Arruga, un joven de 16 años secuestrado y desaparecido por la policía en 2009, enterrado como NN y recién identificado en 2014, señaló a la prensa que acompañaba a las Madres para destacar los lazos existentes entre la dictadura militar de los 70 y las nuevas víctimas del Estado en democracia: "Algo del esquema político que entonces propuso control y muerte quedó y continúa. No son los mismos actores sociales las víctimas, no son tantos, pero hay víctimas" (Bullentini). Este nexo entre el terrorismo de Estado de los 70 y las políticas actuales de tolerancia cero, gatillo fácil y mano dura contra la delincuencia juvenil, es algo que se debate a menudo en Argentina. Por un lado, algunos alegan que de ningún modo se puede comparar la dictadura con la democracia; por el otro, hay quienes aducen que el modelo económico neoliberal que impuso el gobierno militar a partir de 1976 es el mismo que continúa hoy con variantes bajo gobiernos formalmente democráticos.

Julián Axat, hijo de militantes desaparecidos en los 70 (Rodolfo Jorge Axat y Ana Inés Della Croce), es una de las voces participantes en este debate. Axat es autor de varios libros de poemas, director y editor de una colección de poesía, compilador de antologías y abogado defensor de menores pobres perseguidos por la policía y el sistema judicial. Ha publicado *Peso formidable* (2003), *servarios* (2005), *médium (Poética belli)* (2006), *ylumynarya* (2008), *Neo* (2012), *musulmán o biopoética* (2013), *Rimbaud en la CGT* (2014), y *Offshore & otros poemas* (2016). Como editor, desde 2007 dirige junto a Juan Aiub la colección *Los detectives salvajes* que rescata "poesía inédita, perdida, escondida y silenciada por efecto del terrorismo de estado" (contratapa de libros), dando a conocer la obra de poetas desaparecidos en los 70 y la de sus hijos. Como periodista, escribe sobre juicios por derechos humanos, narcotráfico, el linchamiento de delincuentes y la justicia por mano propia. Como abogado, fue defensor de menores en



La Plata entre 2008 y 2014, y a partir de 2014 dirige un programa de la Procuración General de la Nación que brinda asesoramiento jurídico en villas miserias y barrios carenciados de todo el país.

En esta verdadera vorágine de actividades, Axat se opone por igual a la doctrina de seguridad nacional que en los 70 hizo desaparecer a sus padres, y al discurso de la 'inseguridad' que hoy criminaliza a los pobres, endurece las leyes penales y reduce la edad de punibilidad de los delincuentes. En su trabajo artístico y profesional rescata aquellos seres cuyas vidas se consideran descartables, quienes en la formulación de Giorgio Agamben en *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida* (1998) viven existencias que según el Estado no merecen ser vividas. Traza así un arco que va desde los desaparecidos en los 70 hasta los jóvenes marginados de hoy que no tienen utilidad económica para el sistema y son estigmatizados por las políticas de mano dura. En un poema de *Offshore*, Axat advierte que hoy "Está de moda ser víctima..." (4), y en efecto es posible decir que la categoría 'víctima' ha crecido exponencialmente: "Por todas partes hay víctimas, y por todas partes, también, las profesiones que las asisten, curan, piensan; también las leyes que reglan y reglamentan su reconocimiento, su existencia y asistencia; y lo mismo con las disciplinas que generan saberes en torno a esa figura"¹ (Gatti y Martínez 9). Contra el reduccionismo del ser humano a *nuda vida* en el pasado o en el presente, Axat reacciona a través de una obra que Pádua Fernandes define como una 'biopoética' opuesta al biopoder del Estado: "A ditadura tomou os prisioneiros em sua mera existência biológica, despedidos de dignidade e de direitos (o que se pode chamar de vida nua), e os fez desaparecer, destituídos de identidade" (54). Y cita a Axat, quien dice que la "desobediencia biopoética se vuelve derecho de fuga de zonas de criminalización y muerte [...] un tipo de desobediencia creativa que disputa lo simbólico, construyendo nuevos espacios de sociabilidad y ciudadanía" (Fernandes 54).

Agamben está muy presente en la obra de Axat. En 2005, la tercera parte de su poemario *servarios* lleva por título "nuda vida". Y en 2013, el término 'biopoética' aparece en el título de su libro *musulmán o biopoética*. Es de recordar que 'musulmán' remite al nombre que se aplicó a los prisioneros que habían perdido la voluntad de vivir en los campos de concentración nazis, aunque en un juego de sentidos aquí también alude a los creyentes islámicos hoy considerados terroristas por Occidente. Para Axat, la desaparición de sus padres fue la primera evidencia de que a ciertos seres humanos se los trata como nuda vida, y eso impactó para siempre su niñez y posterior obra poética. Vale la pena recordar las palabras del ex dictador Videla en una entrevista que concedió poco antes de morir en la cárcel, cuando explicó por qué los militares se referían al destino de los desaparecidos como 'Disposición Final': "son dos palabras muy militares y significan sacar de servicio una cosa por *inservible*. Cuando, por ejemplo, se habla de *una ropa que ya no se usa o no sirve* porque está gastada, pasa a Disposición Final. *Ya no tiene vida útil*" (mi énfasis; Reato 54). Las palabras de Videla apuntan a esa concepción de los

¹ Introducción al número especial de *Revista de Estudios Sociales* compilado por Gabriel Gatti y María Martínez. En ese mismo número, Estela Schindel analiza la figura del refugiado que intenta emigrar a Europa para escapar de las guerras en Medio Oriente y el norte de África, y cómo la prensa y los gobiernos occidentales conciben esa inmensa marea migratoria solamente "en términos de producción biopolítica de *nuda vida*, y del terreno de mera supervivencia biológica..." (18). En el mismo número, Pilar Calveiro coincide en que las víctimas se ven empujadas a "la condición de *nuda vida*, de puro cuerpo biológico [...] frente a un Derecho que no los reconoce como sujetos jurídicos" (136).



secuestrados como nuda vida: existencia inservible, semejante a ropa inútil una vez que se les ha extraído información a través de la tortura.²

En la obra de Axat la relación con los desaparecidos es su primera y más acuciante preocupación: ¿cómo recuperar a través de la poesía la existencia vital de esos seres tratados como nuda vida? ¿Cómo dialogar con los muertos? En una entrevista, dice: “La poesía tal como yo la concibo es un diálogo con los muertos [...] La poesía es para mí una suerte de sesión de espiritismo, un espacio de acá para el más allá, como una cisura del encuentro” (Reati 869). El poeta deviene un médium que se comunica con los muertos, algo que sugiere el título de su libro de 2006, *médium*. El diálogo con los progenitores muertos es central porque la desaparición ha quebrado la continuidad intergeneracional. Los primeros textos de Axat verifican esa búsqueda de un aparato lírico-conceptual que le permita emprender el diálogo. En su primer libro de 2003, *Peso formidable*, un poema arroja palabras al lector como explosiones verbales caóticas; con mayúsculas y minúsculas entremezcladas, y grandes espacios intercalados en blanco, se indica un dolor por la pérdida que sólo se puede manifestar gritando:

ELLO	M.A.D.R.E.S	YO	ANIMAL NADIE
hijo	madres	HIJOS	yo
TODOS	padres	ANDRÓGINO	varios
P.U.T.O.		MARGINAL	hijo (2003: 6)

En otro poema del mismo libro, alguien amenaza a unos desconocidos con un revólver sin balas para ver sus rostros desencajados de miedo, y luego se suicida con el mismo revólver en un acto de enorme violencia dirigida contra sí mismo ante la imposibilidad de conmover a los demás:

No tardó en apoyar la treinta y ocho / sobre el rostro de cada pasajero, / y así gustoso gatilló en la dulzura matinal [...] desesperación y horror en rostros, / tambor sin balas, / risas [...] Cargó el tambor, / ahora sí, / de la treinta y ocho. / En el tercer intento / estalló su cabeza. (Axat, *Peso* 19-20)

Es como si ante la dificultad de verbalizar el dolor sólo restara un grito primordial o la pura gestualidad corporal. Ludwig Wittgenstein decía en el *Tractatus* que frente a lo que no se puede hablar hay que callar, pero que en ese caso el cuerpo habla. En una clara referencia al filósofo austriaco, Axat se pregunta: “¿de lo que no se puede hablar / habría que callar?” (Axat, *Peso* 69); pero el condicional ‘habría’ sugiere que en realidad es imposible callar del todo.

En esta primera etapa Axat verbaliza la desaparición de sus padres con un gran desconsuelo: “Ya hace mucho, mucho tiempo / que mi mamá se fue, / mi papá también,

² Videla menciona un decreto del presidente interino Ítalo Luder de 1975, poco antes del golpe militar, que ordenaba a las fuerzas armadas aniquilar la guerrilla. Según Videla, el verbo ‘aniquilar’ justificó el tratamiento de las personas como cosas inservibles: “[Ítalo Luder] dijo que no quería decir matar a personas, sino que se refería a aniquilar el accionar subversivo. Pero, ¿cómo aniquilar el accionar sin aniquilar al accionante? A lo mejor no fue feliz el uso de ese verbo, pero era el que figuraba en el Código Militar, y significa, según el Diccionario de la Real Academia Española, ‘reducir a la nada’” (Reato 152). Reducir a los prisioneros a *nada* es un paso previo y necesario para convertirlos en *cosa gastada* que se arroja al mar una vez que no guarda utilidad.



/ se los llevaron, / tenía solo siete meses [...] y los espero, / a veces los espero y no llegan nunca" (Axat, *Peso* 25). O con la esperanza de que alguien (tal vez los padres mismos) le explique el por qué de semejante ausencia: "es que ansío o todavía me ilusiono / con un mensaje perdido, / una carta extraviada, / que no sé por qué / siempre yo la termino escribiendo, / para mí mismo" (25). En estos comienzos, igual que ocurre con otros miembros de HIJOS (Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio), la organización de hijos de desaparecidos a la que Axat perteneció desde sus inicios, el autor no cuestiona y por el contrario resalta los ideales revolucionarios de la generación de sus padres: "me dejan sí su abrazo militante, / me cuentan su hazaña gigante, / y pienso en los ojos de mamá, / la imagen de la foto que trato de poner en movimiento, / y la pienso cuando hablaba de la revolución" (Axat, *Peso* 25). En este sentido, *Peso formidable* todavía evidencia la carga de un mandato paterno que dice: no olvidarás. En un texto en prosa fechado en 2001 e incluido en el libro, dos secuestrados juegan al ajedrez con piezas hechas de pan en un centro clandestino de detención poco antes de su muerte, sin saber que repiten la imagen de los jugadores eternos del poema "Ajedrez" de Borges. El epígrafe cita a Borges –"Cuando los jugadores se hayan ido, cuando el tiempo los haya consumido, ciertamente no habrá cesado el rito..." (Axat, *Peso* 56)– y el juego de los secuestrados queda sin terminar: "La partida queda abierta, no se resuelve. Pedro y Rodolfo deciden dejarla inconclusa. Enseguida los separan [...] Nunca más se sabrá nada de ellos" (Axat, *Peso* 61). Esto sugiere que serán sus descendientes quienes completen la partida manteniendo vivos los sueños de sus padres: "ahí están nuestros hijos, los hijos de sus hijos, el mismo fulgor que se cruza, tus ojos, mis ojos, los de ellos [...] la revolución, los sueños, la misma simpleza" (Axat, *Peso* 61).

En esos primeros años de producción poética, el hijo se siente continuidad de los padres y obedece el mandato de honrarlos y recordarlos. La herencia determina el destino del descendiente y reivindicar la memoria de sus luchas es rescatarse a sí mismo: "salvar / a nuestros padres / de su derrota / no sé / en realidad / si pienso / en salvarlos / a ellos / o a nosotros / mismos", escribe en *servarios* (15). Paradójicamente, esto coloca al hijo en la contradictoria posición de protector y rescatador de sus propios padres ya que estos no pueden protegerlo ni rescatarlo a él. El hijo se convierte en padre de sus padres, un lugar desconcertante en la genealogía familiar, algo que deviene un tema recurrente en Axat. Ese trastoque de papeles aparece repetidamente en *Neo*: "Padre: / hijo / que ejerce / oficio de padre. / Hijo: / padre / que ejerce / oficio de hijo" (9). Como en la tragedia griega, los roles se invierten: "A nuestro lado, / Eneas carga a su padre Anquises" (Axat, *Neo* 11). En otra versión de semejante descalabro genealógico, el poeta sueña que viaja al pasado y una hora antes de que se produzca el secuestro se ve a sí mismo de siete meses en brazos de su madre. Cuando desesperado les ruega a sus padres que huyan, ellos "me entregan / al niño / cuidalo / y regreso con él en brazos / todos los años / ese día" (Axat, *Neo* 28): el bebé puesto a su cuidado es él y así el huérfano se convierte en padre sustituto de sí mismo.

En esa difícil relación con los progenitores ausentes, el sueño es un recurso que le permite al poeta imaginar el momento de la desaparición y fantasear con la posibilidad de salvar a los padres de su destino. Pero debido a la decisión de los padres de dedicar la vida a la militancia revolucionaria, la salvación no es posible porque ellos prefieren el martirologio antes que una huida vista como una traición a los ideales. Prefieren morir



antes que huir, una decisión admirable que sin embargo condena al hijo a la orfandad. Así, dice un poema:

Sueño: / estamos en algún lugar / vos papá y yo / me contás que ayer te cantaron / me decís que seguro te están por venir a buscar / te ruego la huida / vamos lejos / bien lejos te digo / pero me contestás que... / la sangre de los compañeros no se negocia / y no hay caso / Padre / no te convenzo / y la escena se repite muchas noches / a veces llegamos a discusiones acaloradas / y parece que no hay caso / Padre / no puedo salvarte ni en los sueños. (Axat, *Neo* 67)

Lo mismo ocurre en el sueño ya citado de *Neo* en el que Axat se ve de meses en brazos de su madre: "les cuento de su destino / hay que irse rápido les digo / quedan pocos minutos / no vacilan / no se inmutan / no hay caso pienso / se quedan..." (Axat, *Neo* 28).

En estos sueños, el poeta es a la vez médium y pitonisa, posee un conocimiento del futuro que los padres no tienen y trata de advertirles lo que les espera si no huyen, pero una y otra vez lo desoyen convirtiéndolo en una especie de Casandra trágica. Los sueños aluden al conflicto entre el deseo de tener a los padres vivos, y los ideales admirables, pero en última instancia obstinadamente utópicos, por los que dieron la vida: "los padres / proyectan el fracaso de sus sueños en los sueños de sus / hijos..." (Axat, *Offshore* 8). Esto incluye el deseo de abogar por los padres, como en el poema "Sueño de defensa" de *Rimbaud en la CGT* que manifiesta una vez más el temor a fracasar en el intento: "Soñé que viajaba al pasado / Y que un milico me decía / vamos a permitir que seas / el defensor de tus padres / antes de que desaparezcan / entonces yo temía ser mal abogado / y perder el juicio que me llevara / al mismo lugar que cuando desperté" (8).³

Axat se pregunta por la continuidad y justeza de los ideales setentistas por los que murieron los padres, y esa pregunta forma parte del camino de gradual distanciamiento crítico con que los hijos de desaparecidos afirman su propia identidad individual y generacional. Para dejar de ser *hijo de*, el descendiente se reconoce como algo más que una víctima y estipula que la condición de hijo de desaparecidos no es lo único que lo define. Es un complejo proceso en el que el imperativo hamletiano (el recuerdo y la venganza) es fundamental. Hamlet pasa a ser una figura de alto contenido simbólico para los hijos de desaparecidos porque remite al fantasma del padre que reclama no ser olvidado. No casualmente, se lo menciona en el título de *Si Hamlet duda le daremos muerte*, una antología de poesía joven que Axat compiló en 2010 junto con Emiliano Bustos y Juan Aiub, también hijos de desaparecidos. El fantasma paterno reclama una inquebrantable lealtad genealógica, pero el descendiente reclama a su vez el derecho a

³ Axat explica el deseo de defender a sus padres porque no tuvieron quien los defendiera: "Mis padres fueron secuestrados y torturados, luego asesinados de un tiro en la cabeza. Nunca hubo posibilidad mínima de defensa ante el genocida, ni siquiera en una farsa de juicio. Esto siempre me obsesionó y me lleva a pensar la categoría del defensor jurídico en términos metafísicos y poéticos [...] nace en mí la obsesión de una defensa que eleve o potencie sus ideas. Entre mis viajes al pasado a dialogar con mis padres, también sueño que los milicos me dan una concesión (imposible) de un juicio en el que yo encarno en el mejor abogado y soy un abogado maldito, un poeta maldito del contra-terror que los intenta salvar de la ejecución [...] El hijo que salva a sus padres como si fueran sus hijos, y de ese modo se salva a sí mismo [...] El día que declaré como testigo [en el juicio por la muerte de sus padres] lo dije mirando a los ojos a los defensores, mis colegas: 'ustedes hacen lo que yo hubiera querido hacer con mis padres, ejercer su defensa'" (Reati 870-871).



tomar distancia crítica. En “Hamlet hubieras”, poema publicado en *Rimbaud en la CGT*, Axat se pregunta qué tipo de personas habrían devenido los padres de no mediar la muerte, y llega a la conclusión de que es imposible saber si hubieran continuado fieles a sus ideales o los hubieran traicionado con el paso del tiempo, porque al morir jóvenes quedaron congelados en una imagen de mártires y héroes:

¿Y vos qué hubieras hecho padre de no haber / desaparecido? [...] ¿Hubieras cobrado una pensión por ex guerrillero o / un sueldo de burócrata? / ¿Hubieras abierto una unidad básica o te hubieras / pasado de bando y leerías La Nación? [...] ¿Hubieras devenido empresario o espurio financista? ¿Pagarías tus / impuestos? [...] ¿Hubieras sido mejor padre que yo? (Axat, *Rimbaud* 58)⁴

Axat busca un camino diferente al de los padres, pero no contradictorio e incluso complementario del de ellos. Una cita de Deleuze y Guattari como epígrafe de *Rimbaud en la CGT* lo resume bien: “El problema con el padre no es cómo volverse libre en relación a él, sino como encontrar un camino donde él no lo encontró” (4). Encontrar ese camino implica un período de transición que en el caso de Axat se ejemplifica en dos libros: *médium (Poética belli)* e *ylumynarya*. El primero se publicó en 2006, fecha significativa porque se cumplían treinta años del golpe militar de 1976 y diez de la primera aparición pública de la organización HIJOS en 1996. En 1996 los hijos eran veinteañeros que reivindicaban con brío la memoria de sus padres en medio de una sociedad marcada por la indiferencia y las recientes leyes de impunidad del presidente Carlos Menem. En 2006, en cambio, eran jóvenes de treinta años con más de una década a cuestas reflexionando sobre lo sucedido. Por eso, *médium* puede interpretarse como un parteaguas en la experiencia de Axat (y en la generación de hijos a la que pertenece). Ciertas palabras en *médium* sugieren un particular estado de ánimo –“hoy derrotado” (13); “¿puedo ser padre de mi padre” (22); “la impotencia de no poder abrazarlo” (23); “su última imagen / en la que tenían / menos edad de la que yo tengo ahora” (33); “me ahogo entre fémures y mandíbulas” (34)– junto a señales de la transición entre ser *hijo de* y comenzar a dejar de serlo. Por una parte, está la noción de que el proyecto setentista de los padres fue una utopía hermosa pero irrealizable, según sugiere un poema sobre Lemuria, el continente perdido en el Océano Pacífico y semejante a la Atlántida: “un lugar que no existe / y que nunca existirá” (Axat, *médium* 25-26). Por la otra, la sensación de estar rodeado de huesos de muertos – “a veces / me meto en el cementerio / y me zambullo en los osarios” (34) – hace que se opte por la poesía como camino de vida: “dejo los huesos a un lado / y escribo un poema / que me devuelve / la piel viva de su voz” (34). Finalmente, la afirmación de la propia identidad frente a la generación previa: “eran ellos / o éramos nosotros / soltando pistas por el camino / para luego juntarlas / y poder decir: / soy yo” (35). Tal vez la mejor indicación del lugar inestable del hijo entre ser fiel a sus padres y seguir su propio camino, es el Ángelus Novus que sirve de título a la segunda

⁴ Como advierte Mirian Pino, la referencia a Hamlet contiene un doble impulso contradictorio porque si por un lado impone a los hijos la tarea del recuerdo, por el otro los jóvenes poetas son parricidas respecto a las poéticas anteriores, convirtiéndose de hecho en anti-Hamlets (“Memoria y Literatura: la poesía, el ausente y su representación en *Gotas de crítica común* [2011], de Emiliano Bustos, y *Rimbaud en la CGT* [2014], de Julián Axat”, trabajo inédito cedido gentilmente por la autora). A lo mismo apunta un comentario de Adriana Badagnani: “ante la dificultad de la elaboración épica los hijos optan por guillotinar al padre poético” (51).



sección de *médium*. Se trata del cuadro de Paul Klee que Walter Benjamin compró y conservó hasta su muerte, sobre el cual escribió en *Theses on the Philosophy of History*. La sección comienza con un epígrafe que cita a Benjamin: "El ángel tiene la cara dirigida hacia el pasado" (Axat 45). Para Benjamin, el ángel mira hacia el pasado mientras una tormenta lo empuja irresistiblemente hacia el porvenir. Aunque dé la espalda al futuro por mirar atrás, el camino inexorablemente sigue: una perfecta metáfora del lugar que ocupa el hijo de desaparecidos que está obligado a continuar adelante sin dejar de ver la muerte de sus padres detrás suyo.

En *ylumynarya*, publicado en 2008 dos años después de *médium*, un prólogo de Juan Aiub es indicativo del momento en que se encuentran los hijos poetas. Aiub habla de "ruptura", de "búsqueda de un quiebre", de "distanciamiento" con respecto al "resplandor con el que nuestros padres desaparecidos y su generación continúa encandilándonos hasta la ceguera", de "intentar ver todo de nuevo" y estar "junto a ellos vivos y marcándonos el camino", pero a la vez resignados "a la violencia de sus ausencias y a la intensidad con que nos irradian" (Axat, *ylumynarya* 9). En referencia al conflicto entre el legado paterno y la necesidad de brillar con luz propia, Aiub dice que "lo que Julián cuestiona aquí no es ni más ni menos que la luz y sus posibles fuentes" (Axat, *ylumynarya* 10). Este libro, tal vez el más críptico y menos referencial de Axat, abunda en palabras como ver, luz, retina, ojos, iris, córnea, sol, chispa, fuego, energía, resplandor, electricidad. El diseño de tapa reproduce un dibujo de Leonardo Da Vinci, "Rostro iluminado", y el título mismo alude a la necesidad de re-iluminar lo consabido para ver de otra manera. El prólogo de Aiub lo resume magistralmente: "Es difícil dejar de ser 'hijos' sin oponerse a un sujeto fuerte, es difícil 'matar a los padres' cuando ya lo han hecho por uno" (Axat, *ylumynarya* 10). Aiub habla de planetas y leyes gravitatorias, de que mientras mayor sea la diferencia de tamaño y menor la distancia entre un cuerpo celeste y otro que gira a su alrededor, más fuerte será la atracción del uno sobre el otro. Es una hermosa metáfora de la influencia de los padres sobre los hijos, reminiscente de aquella de Sergio Chejfec en su novela *Los planetas* (1999), donde los desaparecidos son como planetas invisibles cuya presencia se intuye por la fuerza gravitacional que ejercen sobre otros astros. Sin embargo, el prólogo de Aiub anticipa (y la trayectoria de Axat confirma) que mientras más crezca la distancia temporal entre los planetas, menor será la influencia de una órbita sobre otra.⁵

El hijo es continuidad de los padres, pero no repetición de los mismos.⁶ Si aquellos escogieron el camino de la revolución para incidir en lo real, Axat escoge el de la poesía:

⁵ Dejar de ser *hijo de* sin renegar de la herencia pasa a ser central: "Haber nacido en 1976 y a la vez ser hijo de desaparecidos claro que hace a mi identidad, es una marca simbólica para mi generación; pero trato de que no sea el tema reiterativo de mi escritura", explica Axat (Munaro). Para Axat, como para muchos otros hijos, esto se verifica particularmente desde el momento en que se convierte en padre y asume un nuevo papel en el entramado genealógico. Un poema de *Rimbaud en la CGT* advierte que el nacimiento de sus propias hijas implica una nueva etapa superadora del duelo. Tras divorciarse, Axat se mudó al departamento que fuera de sus padres, y escribe: "Vivo en un piso 9 de una calle 9 / El mismo del que se llevaron a mis padres / Ya pasó el tiempo de las pesadillas / Libros y papeles en cada esquina / Las camas deshechas de las niñas / Y cantidad de películas y cd's / Me ayudaron con el duelo [...] Olvídense / no me voy a tirar del piso 9" (*Rimbaud en la CGT* 13).

⁶ Dice Axat: "[...] los hijos reconstruyen el itinerario de los padres en formas de obediencia a un mandato de memoria, aunque se produce un desplazamiento al reconfigurar el sentido otorgado a la militancia y cuestionar las regiones más oscuras del sueño revolucionario" (Badagnani 46).



“hoy estuve todo el día / dando vueltas sobre lo mismo / qué distancia separa / la violencia política / de la violencia poética [...] y entonces salíamos a recorrer el mundo / en búsqueda de lo mismo / un fuego / una lepra / ya no la revolución” (Axat, *ylumynarya* 53-54). Hablar de ‘violencia poética’ es privilegiar la poesía como forma de resistencia, y a eso apunta Axat cuando rescata y difunde poetas menores u olvidados. Ya sabemos que la colección *Los detectives salvajes* que él dirige tiene por propósito recuperar la obra de poetas desaparecidos en los 70, reeditando sus obras y publicando sus poemas inéditos.⁷ La poesía es resistencia política contra el Estado, y de allí la importancia de recobrar esa faceta de quienes además de militantes revolucionarios fueron artistas: “Meterle Estado a la Poesía / No es / lo mismo / No es / No / Meterle Poesía al Estado” (Axat, *Rimbaud* 46). La ley es orden, pero la poesía es desorden: “Los poetas son la contra cara de los comisarios / Los comisarios no entienden nada de poesía [...] El desorden de los versos son el arma / Y la revolución de los poetas” (Axat, *Offshore* 16). Por lo demás, el nombre de la colección *Los detectives salvajes* remite a la novela de Roberto Bolaño donde un grupo de jóvenes poetas sigue los pasos de una poeta desaparecida en el desierto mexicano. Por eso, en un homenaje explícito al novelista chileno, Axat escribe en “Bolaño & co.”: “anoche soñé / en nuestra fuga / visitábamos poetas / menores / perdidos...” (Axat, *Neo* 46).

Adriana Badagnani señala que, en su búsqueda de progenitores, los hijos de desaparecidos se convierten en “arqueólogos, filólogos, archivistas, compiladores, editores, correctores y detectives” (45). De allí la repetida imagen del explorador e investigador que recorre territorios en pos de figuras modélicas. En esa búsqueda de un patrón inspirador, el modelo a seguir es Rimbaud, poeta surrealista moderno, anti sistémico e incomprendido en su propia época.⁸ La figura del poeta marginalizado le resulta atractiva porque le recuerda la prédica en el desierto llevada a cabo por la generación de sus padres en medio de una sociedad indiferente e incluso hostil. La conexión se hace explícita en una entrevista donde Axat habla de las similitudes entre poetas y desaparecidos: “O poeta e o desaparecido sempre tiveram um vínculo muito íntimo [...] sua própria voz poética é tão forte que a realidade não pode suportar essa sensibilidade e o poeta desaparece” (Fernandes 52). La figura del poeta menor en

⁷ También escribiendo sobre ellos. En “Enciclopedia china Miguel Ángel Bustos”, publicado en *Rimbaud en la CGT*, reviven las múltiples imágenes posibles del desaparecido poeta, en un juego intertextual con el conocido texto de Borges sobre la enciclopedia china y su catálogo arbitrario y exhaustivo de animales: “Registro de poemas prosa e ilustraciones de Miguel / Ángel Bustos / Registro de lugares donde fue citado-mencionado / Miguel Ángel Bustos [...] Registro de anécdotas recopiladas con otros autores / que conocieron / a Miguel Ángel Bustos [...] Reconstrucción del momento y lugar de donde / desapareció Miguel Ángel Bustos [...] Todos los Registros Miguel Ángel Bustos aun los / incluidos en estos Registros Miguel Ángel Bustos / que puedan aparecer” (Axat *Rimbaud* 55-56). En *médium*, el poema “pacto entre F. Urondo y M.A. Bustos” habla de Miguel Ángel Bustos y el también desaparecido Francisco Urondo (57); y “pacto entre D.S. Dorrónzoro y D.O. Favero” se refiere a los poetas Dardo Sebastián Dorrónzoro y Daniel Omar Favero, desaparecidos a los 63 y 20 años de edad respectivamente (Axat *médium* 59).

⁸ Axat explica el título de *Rimbaud en la CGT* por el “juego de tensiones entre la frescura y el vitalismo de un joven poeta, y una institución histórica [la Confederación General del Trabajo o CGT] como la cúspide de la organización sindical confederada [...] Rimbaud representa un fenómeno que contradice las maneras esclerotizadas del decir [...] Todo lo contrario a la figura del sindicalista de la superestructura, que suele ser un burócrata, y hablar como los poetas burócratas” (Munaro)



particular es fundamental no sólo porque es semejante al desaparecido sino porque, al ser marginalizado por un sistema literario que lo ignora, es doble o triplemente desaparecido. Es por eso que el nombre de los poetas menores, igual que el de los asesinados por el Estado, no figura en ninguna parte: "cuántos vinieron tras el misterio / cuántos se perdieron / y nada... / sólo un nombre en los anales de la poesía" (Axat, *ylumynarya* 51).

Uno de esos marginalizados es Gui Rosey, poeta surrealista francés desaparecido en Marsella durante la Segunda Guerra Mundial mientras intentaba escapar de los nazis. A él dedica Axat la segunda parte de *ylumynarya*. Su destino trágico le recuerda el de los desaparecidos argentinos: "Pienso en Gui Rosey / y evoco a los nuestros que también se los tragó la tierra [...] pienso en Bolaño que también buscó a Gui Rosey / y nosotros lo copiamos para buscar las tumbas de los / nuestros" (Axat, *ylumynarya* 51). Su tumba anónima incluso preanuncia lo que sucederá en Argentina tres décadas más tarde: "sobre la superficie de otra tumba NN / ya no es la Marsella y su océano de 1941 / en donde yace enterrado todo el mal que / obstruye y traga de lleno a todos los poetas menores" (64). Otro poeta maldito es el montevideano Matías Behety, muerto y enterrado en la ciudad de La Plata en 1885 y considerado el primer poeta platense. Bohemio, borracho y de vida disipada, encarna al poeta rebelde no reconocido en vida. Así lo presenta Axat en "Réquiem en la tumba de Matías Behety":

Hoy fui al cementerio a recordarte Matías Menéndez Behety / jurista de pacotilla con mito de poeta malo & maldito consagrado en la muerte olvidado por mi ciudad futurista siglo XIX rescatado en el XXI como el Verlaine de las diagonales [...] ningún cartel ninguna señal avisa tu lugar en el olvido / ingresé al cementerio sin saber dónde estaba tu lápida. (Axat, *Rimbaud* 39)

Los restos del montevideano estuvieron primero en un antiguo cementerio, pero luego se los trasladó a una nueva necrópolis y permanecieron varias décadas sin identificación hasta que alguien los reconoció en 1923. Cabe preguntarse si en ese cuerpo del poeta perdido y luego reencontrado no halla Axat un eco del cuerpo de su propio padre desaparecido.

Matías Behety, poeta maldito, se contrapone a Almafuerde, aclamado en vida como poeta famoso y enterrado en el mismo cementerio de La Plata:

¡oh gran Almafuerde en tu catafalco imperial sobre la puerta del cementerio! / recordado siempre príncipe de los poetas mayores de mi ciudad cuyo destino no puede ser posible sin asimetrías al destino del otro poeta que yace a treinta metros / tan menor y decadente... (Axat *Rimbaud* 39)

Este contrapunto entre poetas menores y poetas oficiales es recurrente en Axat. Los "Poetitas oficiales & burócratas" (Axat, *Rimbaud* 61) constituyen una verdadera "banda mafiosa" de malos poetas que se elogian entre sí:

X va al taller de Y / X gana el gran concurso de poesía / en el que Y es jurado [...] N prepara una antología de poetas / esta vez repite a los mismos que ya incluyó / el año pasado y el otro... [...] Z arma un libro de poemas / con refritos de ediciones anteriores / para sumar libros que le permitan acceder / a la pensión de poeta. (Axat, *Rimbaud* 6)



Peor aún, los poetas oficiales son como torturadores que atacan violentamente la buena poesía porque los pone en evidencia: “¿se puede picanear un poema? / conjeturo que sí / conozco a varios poetas torturadores [...] los poetas torturadores te meten corriente / en las pelotas y las tetillas del verso que justo / tenías en la punta de la lengua” (Axat, *ylumynarya* 54). Sin embargo, Axat alerta sobre los peligros de la complacencia porque también los poetas honestos pueden transformarse con el paso del tiempo “en un movimiento de burócratas [...] neoburócratas de la poesía” (Axat, *Rimbaud* 11). De allí la necesidad de no bajar la guardia y continuar batallando con los ‘fierros’ (armas) que se tiene a mano: “Y ellos van pasando / y yo / sigo / mis fierros ciertos versos / y una sonrisa en los labios” (Axat, *Rimbaud* 71).

En los 70, los desaparecidos eran vidas descartables; en la actualidad, la nuda vida se encarna en los jóvenes pobres perseguidos por la policía y el sistema judicial. La razón, dice Axat en una entrevista de 2013, es la construcción de un discurso de la seguridad que “no busca otra cosa que criminalizar a los sectores populares, a aquellos rostros que molestan, que están marcados por el estigma de ser pobres y vivir en las barriadas”; esto en paralelo con el endurecimiento de las leyes, las fórmulas de ‘tolerancia cero’ y ‘gatillo fácil’, y una “industria de la seguridad [que] viene de la mano de corporaciones” para vender “drones, patrulleros, cámaras de seguridad, dispositivos de alarmas móviles” (Laporte y Carignano). Como abogado defensor de menores, Axat atribuye su interés en el derecho a su condición de hijo de desaparecidos:

La abogacía es la enseñanza de mi abuelo abogado que me llevaba a su estudio jurídico a los 12 años porque no tenía con quien dejarme, y me daba una Olivetti para jugar mientras él atendía a sus clientes. Eso me llevó en algún momento a la misma profesión, a la búsqueda de mi justicia que era la historia de la injusticia de mi país basada en indultos y leyes de impunidad fabricadas con palabras de lo injusto. Y de allí a un salto en la defensa de pibes pobres, para defenderlos con palabras de lo justo, o presentarme como querellante abogado en el juicio por la desaparición de mis padres. (Reati 867)⁹

Las labores de poeta y de abogado defensor son una y la misma porque en el combate contra la injusticia no hay una clara línea divisoria entre poesía y derecho: “Toda defensa / la continuidad de ciertos versos / por otros medios” (Axat, *Rimbaud* 48). Dicho de otro modo, “Si no hay justicia / hay poesía” (Axat, *musulmán* 11). Luchar por el otro siempre es luchar por uno mismo, y así como el hijo de desaparecidos es el padre de sus padres en un trastoque de roles intergeneracionales, el abogado de menores se convierte él mismo en el menor que defiende: “Cuando defiendo a un pibe / ¿cómo sé si él / no me defiende a mí?” (Axat, *Rimbaud* 52); “¿O soy yo el llevado a rastras como menor delincuente / para ser asesorado por mí mismo?” (Axat, *Offshore* 9).

Como abogado del Fuero de Responsabilidad Penal Juvenil, Axat se dedicó a defender jóvenes pobres encerrados en institutos correccionales o la cárcel porque “Las villas no tienen palacios de justicia [...] porque / el poder judicial nunca se embarra / te atiende de saco & corbata tras el mostrador de Talcahuano / y los códigos comentados

⁹ El lazo entre el terrorismo de Estado y las políticas actuales de seguridad se destaca en otra entrevista de Axat: “hay chicos que tienen que esconderse porque la policía los persigue y quiere matarlos [...] Digamos, casos de gatillo fácil, de desaparición de chicos, donde la policía abusa de su facultad, donde la policía actúa clandestinamente en un obrar absolutamente ilegal, parecida a la vieja época de la década del 70...” (s/n).



en latín / dicen que las villas no deben tener palacios de justicia...” (Axat, *Offshore* 5). Para Axat, hay un aparato represivo que permanece enquistado en el sistema jurídico desde los tiempos del terrorismo de Estado, aparato que la democracia no ha logrado neutralizar del todo. Así, piensa en esos jueces obsecuentes que siguieron en funciones una vez terminada la dictadura. El título de su poema “Juez procesista devenido demócrata juzgado por Rimbaud en Jerusalém”, hace pensar en el criminal de guerra Adolf Eichmann y la famosa expresión de Hannah Arendt sobre la banalidad del mal. Estos jueces argentinos serían así la expresión local de la banalidad del mal, como sugiere el poema:

En el año 1977 / el juez rechaza un habeas corpus / va con costas a los presentantes (un niño y su abuelo) / que denuncian / el secuestro de una pareja por un grupo parapolicial [...] Esa misma tarde de 2011 el juez revisa sus archivos / en el despacho / algo no anda bien / entonces encuentra el expediente 1977 / y el nombre del niño deudor de las costas / Al otro día el juez se jubila. (Axat, *Rimbaud* 42)

La experiencia como defensor lo marca a nivel personal y poético, y el tema va cobrando mayor importancia en su obra.¹⁰ Ya tempranamente, en *servarios* de 2005 se verifica una primera aproximación a esos seres anónimos tratados como nuda vida que deben luchar para ser reconocidos en su existencia. En la tercera sección del libro titulada “nuda vida”, un poema describe un café donde se entremezclan una chica que atiende las mesas, un oficinista que llega cansado del trabajo y se sienta a leer el periódico, y dos niños mendigos obligados por su madre extranjera a pedir dinero. En ese momento se produce el pequeño milagro de un reconocimiento mutuo: “la chica tiene la obligación (así le dijo el patrón) / de echar a los pedigueños a la calle, / pero en ese instante algo / se desenlaza abrupto, / todos se cruzan / se entienden, / y en esa complicidad, / en ese instante, / sus vidas cambian para siempre” (Axat, *servarios* 68). En otro poema del mismo libro, un hombre llega agotado del trabajo al seno de una familia alienada:

los chicos están jugando, / está cansado, difícil día de trabajo [...] a comer, todos a comer, a la mesa entonces, / televisión, mucha televisión, / piensa que aquello que está afuera será siempre igual, / la misma derrota de hace unos años [...] los niños a la cama, no hay palabras de su mujer, apagan la tele... (Axat, *servarios* 66)

Pero se produce el pequeño milagro salvador de la literatura: “él se sienta a escribir, / y sale un cuento [...] mañana es el último día para terminar este cuento (regresa a la felicidad)” (Axat, *servarios* 67).

En libros posteriores, los menores y jóvenes delincuentes pasan directamente a personificar la nuda vida. En un poema de *Rimbaud en la CGT* escribe: “Durante estos últimos años entrevisté a 4684 / adolescentes imputados de delitos [...] los que pasaron y ya no están porque la policía los / ejecutó / los que pasaron y están presos como adultos y lo / estarán hasta el 2030” (62). Son vidas sin valor económico, marginales e inútiles para el sistema, equiparadas crudamente con los objetos de consumo que el mercado aprecia:

¹⁰ Su tesis de maestría en Ciencias Sociales por la Universidad de La Plata en 2013 se titula “Una voz no menor: Apuntes etnográficos sobre la justicia penal juvenil”.



35 hamburguesas MC Donald's = 100 pibes chinos / hambreados cosiendo / pelotas para Mundial Brasil 2014 / 500 remeras del Che = a un subsahariano cruzando a / Mérida en una balsa a punto de hundirse / 1 millón tomos impresos de Das Kapital = un recital de Justin Bieber en 2017. (Axat, *Rimbaud* 9)

Donde mayor presencia tienen esas vidas descartables es en *musulmán o biopoética* de 2013. Los menores delincuentes son los nuevos musulmanes que la biopolítica expulsa de la vida y la biopoética de Axat rescata. La primera parte presenta una galería de menores identificados por sus sobrenombres y roces con la ley. "El viaje de 'Chonono'" habla de un menor confundido con un delincuente y sometido a torturas idénticas a las del terrorismo de Estado treinta años antes:

Lo encontraron sin / documentos / conducido interrogan / vociferan / insultan [...] aguachenta la tinaja sobre la que hunden aliento / apretando sus dientes tenaza hurga uña bocabajo / golpe esófago habla escupe carajo cuenta / nombres / lugares / direcciones [...] Llega el Comisario: / Luego de consultar nuestros archivos / comprobamos que está limpio / en cuanto vuelva en sí / pídanle disculpas por la equivocación. (Axat, *musulmán* 12)

A su vez, "Informe sobre 'Chuki'" trata de un menor que "Roba a los 17 / tienda 'Hadas' / simulando arma de fuego / Enorme cuchillo y dinero de la caja [...] herida de bala de hace tres meses asalto anterior y sin curaciones / alojarlo en el Hospital de Niños" (Axat, *musulmán* 19). "Informe sobre Maxi 'Juguito'" presenta otra trayectoria de vida en el mismo estilo enumerativo de informe policial o jurídico que caracteriza el libro, con el agregado de un comentario sobre la justicia por mano propia de quienes no vacilan en matar para defenderse de un robo:

Cerca de las 6 de la madrugada / Habría intentado entrar... [...] Un ruido bastó / para desenfundar la 9mm de la almohada [...] Entonces dispara / seis tiros desde un primer piso / son tres que corren por la vereda / dos se escapan / uno de ellos recibe un impacto por la espalda / La versión del expediente / coloca un 22 en manos del muerto / ... en enfrentamiento. (Axat, *musulmán* 24-25)

Y en "Informe sobre Luciano", acerca del joven Luciano Arruga desaparecido en 2009, leemos que su delito fue 'portación de cara', vale decir su aspecto de pobre: "fue sospechoso por pararse en la esquina / por tener cara / y llega la poli sin 911 / las dos manos atrás sobre capot... / ahora sos boleta ganador [...] averiguación de antecedentes / resistencia a la autoridad / supuesto robo-alojado en destaca-miento" (Axat, *musulmán* 15-16).¹¹

El poema sobre Luciano Arruga muestra un recurso cada vez más frecuente en la obra de Axat consistente en establecer nexos entre distintas manifestaciones de la nuda vida. Así, la desaparición de Arruga en 2009 se conecta con las víctimas del terrorismo de Estado a través de referencias apenas veladas a la jerga militar típica de los 70 ("CCD Sheraton 77 [...] zona liberada", *musulmán* 17) e incluso al nazismo y al poeta Federico

¹¹ En referencia a la 'portación de cara', dice Axat en una entrevista: "se trata de pibes del conurbano, marginales, que son considerados pibes chorros, con tez de color morocha, con tez de color oscura y que se visten de determinada forma que pareciera ser que a la policía y a los medios de comunicación les molesta" (s/n).



García Lorca asesinado por el franquismo: “se va a hacer un pozo / para enterrar de nuevo el cuerpo de Lorca / y anda a encontrarlo en el hoyo *Nuch & Neble*” (18). La continuidad entre las víctimas de los 70 y las del presente se repite en otro poema cuyo título, “Restos de restos de restos de restos de restos...”, entra en diálogo intertextual con el libro *restos de restos* (2012) de Nicolás Prividera, amigo de Axat y también hijo de desaparecidos. El poema entrelaza las muertes de un niño asesinado cerca de La Plata, otro niño de la comunidad indígena Quom encontrado con el cráneo destrozado en la provincia norteña de Formosa, y “un Resto hallado de / mujer guerrillera 1977 / y del cual provendrían todos los Restos / anteriormente citados” (Axat, *musulmán* 51-52).

Para destacar la continuidad entre pasado y presente, Axat a menudo recontextualiza conocidas declaraciones de las autoridades militares en los 70 para mostrar la perduración de su perversa lógica discursiva bajo la democracia. En 1977, el general Ibérico Saint Jean había advertido en un conocido discurso que “Primero mataremos a todos los subversivos, luego mataremos a sus colaboradores, después a sus simpatizantes, enseguida a aquellos que permanecen indiferentes y, finalmente, mataremos a los tímidos”; Axat remeda una voz policial que hoy sigue la misma lógica: “Primero iremos... / Por los parados en las esquinas / Más tarde / tras sus vecinos / Simpatizantes que no los denuncien / bajo reserva de identidad / Finalmente... / Por indiferentes / timoratos barriales / que los vean pasar / sin decir nada” (Axat, *musulmán* 50). En un poema sobre Iván Torres, un joven que en 2003 salió de su casa y nunca más fue visto, Axat se remite a una famosa entrevista del general Videla en 1979 cuando dijo que el desaparecido “es una incógnita [...] no tiene entidad. No está muerto ni vivo... está desaparecido”, y la convierte en: “Iván no tiene entidad / no está / es una incógnita” (Axat, *musulmán* 55). Pero esa continuidad entre pasado y presente, tan evidente para el poeta, no lo es necesariamente para las nuevas víctimas de la violencia. Así, en un texto sobre un joven que ingresa a un instituto correccional el 23 de marzo de 2012, “esposado con las manos atrás [y con] una capucha negra en la cabeza” (Axat, *musulmán* 68), el autor manifiesta sorpresa ante su ignorancia de que el día siguiente (24 de marzo) es el aniversario del golpe militar de 1976: “El defensor tiene una curiosidad / le pregunta si sabe qué pasó hace 36 años / Dice que no lo sabe” (Axat, *musulmán* 68). Estos jóvenes marginales son los modernos chivos expiatorios, como explicita una referencia a René Girard: “Último sueño con A.D / dice que lee al antropólogo René Girard por consejo del cura que lo visita en la noche / yo soy la víctima propiciatoria del momento, me repite” (Axat, *musulmán* 23). Para ellos, tanto da estar dentro o fuera de las instituciones correccionales porque su destino siempre es el mismo: “Del otro lado de la realidad está la jaula / de este lado de la realidad también está la jaula” (Axat, *musulmán* 26).¹²

En la poesía de Axat, la condición de nuda vida se expande en ondas concéntricas cada vez más amplias con mayores resonancias universales. A veces son miembros de la comunidad indígena Qom del norte argentino, como en 2013 cuando una adolescente de esa etnia fue violada, atada a un arbusto y asesinada: “la niña qom asesinada [...] la

¹² Poco importa que Dios regrese a la tierra encarnado en un soldadito narco que trafica en una villa miseria –“los que no quieren ver la existencia de Dios devenido / menor / encerrado en un bunker blindado traficando nada por la / mirilla” (Axat, *Rimbaud* 25)– si la sociedad exige penas cada vez más duras con el argumento de que la justicia es demasiado blanda: “El presidente se levantó leyó el diario / y pidió a su asesor la última estadística / de gatillo fácil de niños y adolescentes / el asesor llamó a su asesor y este al otro y así” (Axat, *Rimbaud* 37).



niña también atada a un árbol de espaldas" (Axat, *Rimbaud* 64). Otras veces son los enfermos en hospitales psiquiátricos, como en un poema sobre la ocupación del Hospital Borda por parte de pacientes y personal médico que terminó en una fuerte represión policial; se habla de la violencia y de Jacobo Fijman, famoso poeta que escribió gran parte de su obra internado en esa institución entre 1942 y su muerte en 1970: "La razón no es la poesía / La razón son 100 polis disparando contra la sombra / Jacobo Fijman / fantasma por los pasillos se opone al desalojo" (Axat, *Rimbaud* 63). En otras ocasiones, se establecen nexos con víctimas fuera de Argentina. Puede tratarse de los 43 estudiantes normalistas desaparecidos en 2014 en Guerrero, México: "Y si las ánimas de Rulfo son los 43 normalistas de / Ayotzinapa susurrando en el desierto a los miles de / rostros impávidos frente a las voces del más allá del / país que no fue / las voces que se suman a otras tantas del antiguo / Tlatelolco..." (Axat, *Rimbaud* 79). O de jóvenes musulmanes, como cuando "Franco", un joven argentino de 15 años muerto por la policía en un confuso incidente, se entrelaza con un adolescente paquistaní enviado a Guantánamo y con menores palestinos muertos en Gaza: "Fue prisionero en Guantánamo / Capturado por el ejército de Afganistán en el conurbano / 'interrogatorio especial' [...] Hasir [...] Basir [...] Anwar [...] Osama [...] Omar [...] Franco" (Axat, *musulmán* 49). Pueden ser incluso niños cristianos enviados a morir en las cruzadas de la Edad Media, "inocentes [que] fueron asesinados" (59).

En *Offshore & otros poemas* (2016), Axat se abre a nuevas posibilidades con el cierre de una etapa política y personal tras el triunfo del centroderechista Mauricio Macri en las elecciones de 2015 y el fin de doce años de gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Macri preanuncia el regreso al neoliberalismo, la apertura de la economía al capital internacional y el aumento de la pobreza. A ello alude el poema "El Estado se retira de la poesía": "Y vuelven / los versos perfumados con deudas contraídas / a las multinacionales [...] el pago a los buitres y no a los albatros / la sangre cartonera [...] y nada de alpargatas / sí de mocasines / y los malos vuelven [...] porque el Estado / el Estado se retira de la poesía..." (Axat, *Offshore* 12). También se denuncia el escándalo de los paraísos fiscales en Panamá y las Bahamas donde numerosos políticos (incluido el presidente Macri) ocultan fortunas. El poema "Off Shore", a partir de un juego de palabras entre 'fugarse' y 'fuga de divisas', equipara la fuga de dinero a la abdicación de toda responsabilidad frente a la nuda vida: "Fugarse de la vida / Fugar a los que no tienen nada / Fugar la riqueza de los que no tienen nada / Fugar la necesidad de otro mundo posible / Fugarse del otro porque le tengo miedo / Fugarse a una isla y alambra mi perímetro / Fugarse de los miserables..." (Axat *Offshore* 21).

Desde mediados de 2014, Axat dirige el programa ATAJO (Agencias Territoriales de Acceso a la Justicia), un proyecto de la Procuración General de la Nación para establecer oficinas de apoyo social, legal y psicológico en barrios carenciados. Desde allí continúa dando voz a los jóvenes marginados.¹³ El poema "Despedida menor" vuelve al recurso de

¹³ Como parte de ATAJO, en mayo de 2017 Axat coordinó un taller de poesía y derechos para jóvenes de 12 a 21 años. Los jóvenes leyeron textos literarios y relataron vivencias personales de delincuencia, drogadicción y hostigamiento por parte de la policía. Explica Axat: "Yo no quiero ser un paracaidista en la villa, quiero trabajar con gente del lugar, que conozca el terreno y sus conflictividades. No quiero ser el que entra con la policía, quiero despolicializar [...] Pienso en un servicio de justicia acorde con esas necesidades, que ayude a restablecer vínculos comunitarios como parte de la construcción de la paz social, de la cultura de la tolerancia y de la legalidad entendida en modo democrático..." (Hauser).



describir un sueño para plantear temores, esta vez relacionados con los jóvenes: “Anoche soñé / con todos los pibes que defendí en estos años / se acercaban a pedirme que no renuncié...” (Axat *Offshore* 3). En el sueño, los jóvenes lo interpelan para que “escribamos el último poema y que vayamos / de la mano ante el juez de los sueños perdidos / a exigir por los próximos años...” (Axat *Offshore* 3). La expresión ‘juez de los sueños perdidos’ es reveladora porque alude a lo soñado por Axat en tantas noches y poemas diferentes, pero también a los sueños como ideales incumplidos. La tensión resultante de esta nueva etapa se evidencia al final del poema cuando uno de los chicos del sueño, convertido en mensajero, “sacaba una hoja y me la extendía / para cuando despiertes me decía y yo leía un símbolo / un símbolo que no recordaba cuando despertaba / y mi hija de 4 años me llamaba a los gritos / desde su habitación” (Axat *Offshore* 3). Se trata de un símbolo que el poeta no puede descifrar –¿un pedido? ¿un mandato de los menores necesitados de ayuda?– y el contraste con el llanto de su hija es significativo porque muestra la tensión entre la obligación hacia las víctimas y su compromiso como padre. ¿No es esa tensión semejante a la de sus padres en los 70, atrapados entre el compromiso revolucionario y el deber paternal? Tal vez por eso, el poema “Cavilación sobre el puente generacional” describe el largo silencio que se produce cuando un menor le pregunta a Axat si debe declarar o no ante la justicia, frente a lo cual el poeta reflexiona sobre la “empresa de absoluto que tenían nuestros padres / antes de desaparecer”, en contraste con “nosotros hijos absortos pusilánimes tan / cobardes conservadores” (Axat, *Offshore* 23).

En *Offshore* las víctimas del pasado se unen con las del presente, las de Argentina con las de otros países. En “La deuda”, todas las generaciones pagan por el endeudamiento del país: “Nuestros muertos / los 30 mil desaparecidos / Todos los masacrados / Los hijos y los abuelos / Los que vienen y los que van [...] los pibes pobres por nacer / Mi hija la tuya y la de tu vecino...” (Axat, *Offshore* 6). En “Cheeky” (una marca de ropa infantil de Juliana Awada, esposa del presidente Macri denunciada por emplear inmigrantes indocumentados en talleres de confección clandestinos), se describe un incendio en el que murieron dos niños por falta de normas de seguridad: “Cosía la piel en el taller / bordaba el quejido / el ruido de la noche / cosía y cosía el trueno” (Axat, *Offshore* 14). En “La nueva cruzada de los niños”, se recuerda a Aylan Kurdi, el niño sirio de tres años que se ahogó tratando de alcanzar territorio europeo cuya fotografía muerto en una playa recorrió el mundo. El periplo del pequeño invierte las cruzadas medievales europeas al Medio Oriente porque los cruzados del siglo XXI huyen del hambre y las guerras buscando protección “entre las murallas de Berlín, / Marsella, Paris, Madrid y Bruselas” (Axat, *Offshore* 10). La habitual imaginería religiosa asociada con las cruzadas se da vuelta cuando se describe a los hijos de los refugiados “como cristos” y al pequeño Aylan como un “intacto Moisés pero muerto” (Axat, *Offshore* 10). Su muerte conmueve al mundo por su “apariencia de cualquier niño berlinés o parisino” (Axat, *Offshore* 10) y “esos mocasines puestos” (Axat, *Offshore* 11) que lo hacen parecer un niño europeo; es “un solo niño de tantos sin aparentar desnutrido” (Axat, *Offshore* 10), y como no se ajusta al estereotipo del refugiado como nuda vida –piel oscura, desvalido, enfermo– genera simpatía.

Julián López, autor de la novela *Una muchacha muy bella* (2013), se posiciona en la ficción como hijo de desaparecidos (no lo es en la vida real) y rememora la desaparición de su madre en los 70. No haber sufrido la represión en carne propia no le impide



sentirse parte de una comunidad sufriente, explica López en una entrevista: “Hay que salir de la idea de víctima y complejizar los temas. La idea de la víctima excede ese momento particular [de los 70]...” (Mannarino). Axat recorre el camino inverso en el sentido de que, a partir de su propia victimización como hijo de desaparecidos, trasciende su experiencia personal y abraza a las víctimas de otras situaciones. En una entrevista explica que le interesan “las voces de los que no tienen voz, ya sea porque no pueden hablar, porque ya están muertos, porque son literalmente menores, parias, marginales, desaparecidos de la historia” (Munaro). Ante seres a quienes se niega el derecho a la existencia, ¿puede la poesía salvarnos del horror? Axat afirma que sí es posible hacer poesía después de Auschwitz: “Antes de Auschwitz habrá poesía / Después de Auschwitz habrá poesía / Dentro de la poesía habrá Auschwitz / Antes de la poesía hubo Auschwitz / Después de la poesía hubo Auschwitz / Dentro de Auschwitz hubo poesía / ¿La poesía nos salvará?” (Axat, *Neo* 12). En un poema originalmente fechado en 2006 dice: “dejo los huesos a un lado / y escribo un poema / que me devuelve / la piel viva de su voz” (Axat, *Neo* 26). En otro fechado en 2011 repite: “dejamos los huesos / escribimos un poema” (Axat, *Neo* 30). Así, en medio del horror es posible la resistencia de la voz poética: “Detrás del genocidio / un poeta que sueña / organizando la resistencia de sus versos / la pasión de los revolucionarios” (Axat, *Offshore* 19).

Como poeta Axat se pregunta por la poesía después del horror; como abogado hace la misma pregunta sobre las leyes. En un artículo, “¿Cómo escribir Derecho después de la ESMA?” (el mayor centro clandestino de tortura y muerte en Argentina), Axat sostiene que el lenguaje judicial continúa siendo empleado como instrumento de control y disciplina: contra la disidencia política en el pasado, contra los pobres y marginales hoy. Hay una “estructura de complicidad en el ‘lenguaje’ que es también el ‘lenguaje de la ley’”, y “las leyes de excepción que funcionaron antes de la ESMA siguen de alguna manera presentes disfrazadas con lenguajes de sentencias que contienen penas perpetuas a niños” (Axat, *Cómo*). El derecho es un lenguaje y un tipo de ficción, pero mala: “Durante 15 años en la justicia me la pasé analizando el lenguaje de los expedientes y llego a la conclusión de que el Derecho es mala literatura” (citado en Romero). Por eso, la poesía debe decir aquello que el derecho calla: “Los jueces suelen ser pésimos poetas / Los poetas son excelentes jueces / El derecho suele matar / La literatura sanar” (Axat, *Rimbaud* 20). Wittgenstein decía que cuando no se puede hablar hay que callar, pero que entonces el cuerpo habla; de modo parecido, la verdad se expresa poéticamente en los intersticios de los silencios del derecho: “De lo que el derecho no puede decir / Lo / dice un / poema” (Axat, *Rimbaud* 20).

Julián Axat poeta, abogado defensor de menores, hijo de desaparecidos: ¿en qué orden? ¿Un poeta hijo de desaparecidos que defiende menores? ¿Un hijo de desaparecidos que es poeta y abogado? ¿Un abogado poeta? En otras palabras, ¿qué es lo sustantivo y qué lo adjetival en estas múltiples definiciones posibles? Se trata obviamente de una disyuntiva falsa porque todas y cada una de esas facetas son en última instancia la misma, unidas por una idéntica reacción visceral frente al tratamiento de algunas vidas como descartables, de menor valor, no merecedoras de existencia. Ante semejante menosprecio por la vida, Axat reacciona desde todas y cada una de sus identidades intercambiables.



BIBLIOGRAFÍA

- Axat, Julián. *Offshore & otros poemas*. Ediciones Periféricas, 2016.
- . *Rimbaud en la CGT*. De la talita dorada, City Bell, 2014.
- . *musulmán o biopoética*. De la talita dorada, City Bell, 2013.
- . *Neo*. El Suri Porfiado, 2012.
- . "¿Cómo escribir Derecho después de la ESMA?". *Asociación Pensamiento Penal*. 26 noviembre 2012, <http://www.pensamientopenal.org/julian-axat-como-escribir-derecho-despues-de-la-esma/>. Consultado el 10 ago. 2017.
- . *Ylumynarya*. De la talita dorada, City Bell, 2008.
- . *médium (Poética belli)*. Paradiso, 2006.
- . *Servarios*. Zama, 2005.
- . *Peso formidable*. Zama, 2003.
- Badagnani, Adriana. "Los detectives jacobinos y la poética de los hijos de desaparecidos". *Estudios de Teoría Literaria* 3. no. 6, Sept. 2014, pp. 43-55.
- Bullentini, Ailín. "Hay 30 mil razones para seguir resistiendo". *Página/12*, 9 diciembre 2016, <https://www.pagina12.com.ar/7780-hay-30-mil-razones-para-seguir-resistiendo>. Consultado el 10 dic. 2016.
- Calveiro, Pilar. "Víctimas del miedo en la gubernamentalidad neoliberal". número especial monográfico "Los ciudadanos-víctima. Problematización teórica y revisión crítica de una identidad transnacionalizada". *Revista de Estudios Sociales*. Universidad de Los Andes, Colombia, no. 59, ene.-mar. 2017, pp. 134-138.
- Fernandes, Pádua. "Biopoder e biopoética na poesia de Julián Axat: Ylumynarya e o genocidio na Argentina". *Revista Eletrônica Literatura e Autoritarismo*. jun. 2012, pp. 46-61, <http://w3.ufsm.br/grpesqla/revista/dossie08>. Consultado el 10 dic. 2016.
- Gatti, Gabriel y Martínez, María. "Presentación: El ciudadano-víctima. Notas para iniciar un debate", número especial monográfico "Los ciudadanos-víctima. Problematización teórica y revisión crítica de una identidad transnacionalizada". *Revista de Estudios Sociales*. Universidad de Los Andes, Colombia, no. 59, ene.-mar. 2017, pp. 8-14.
- Hauser, Irina. "Acceso a la Justicia con fiscales villeros". *Página/12*, 9 jun. 2014, <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-248205-2014-06-09.html>. Consultado el 10 nov. 2015.
- Herrero Laporte, Luisina y Carignano, Franco. "La industria de la seguridad y la inyección de seguridad subjetiva. Una charla con Julián Axat". *Trinchera* 4, 31 octubre 2013, <https://revistatrinchera.wordpress.com/entrevistas/julian-axat/>. Consultado el 10 nov. 2015.
- Mannarino, Juan Manuel. "La madre militante: repensar los '70 a partir de la ficción". *Enlace Crítico*, 19 ene. 2014, <http://www.enlacecritico.com/cultura/la-madre-militante-repensar-los-70-a-partir-de-la-ficcion>. Consultado el 2 abr. 2015.
- Munaro, Augusto. "Rimbaud en la CGT, de Julián Axat". *IndieHoy*, 27 sept. 2017, <http://www.indiehoy.com/libros/rimbaud-la-cgt-julian-axat/>. Consultado el 16 oct. 2017.
- Reati, Fernando. "La poesía es un diálogo con los muertos... Entrevista a Julián Axat". *Kamchatka* 6, dic. 2015, pp. 865-877.
- Reato, Ceferino. *Disposición Final. La confesión de Videla sobre los desaparecidos*. Editorial Sudamericana, 2012.



Romero, Ignacio. "Luego de años en la justicia creo que el Derecho es mala literatura". *Tiempo Argentino*. 25 febrero 2015, <http://tiempo.infonews.com/nota/146075/luego-de-anos-en-la-justicia-creo-que-el-derecho-es-mala-literatura>. Consultado el 17 abr. 2015.

Schindel Estela. "Migrantes y refugiados en las fronteras de Europa. Cualificación por el sufrimiento, *nuda vida* y agencias paradójicas". número especial monográfico "Los ciudadanos-víctima. Problematización teórica y revisión crítica de una identidad transnacionalizada". *Revista de Estudios Sociales*, Universidad de Los Andes, Colombia, no. 59, ene.-mar. 2017, pp. 16-29.

S/n, "Entrevista a Julián Axat: 'se privilegian políticas de seguridad por encima de la política social'". *Asuntos estudiantiles. Revista de la Prosecretaría de Asuntos Estudiantiles UNLP*. 23 mayo 2011, <http://www.gumersindo.unlp.edu.ar/?p=580>. Consultado el 10 sept. 2015.

Fernando Reati es Profesor de literatura latinoamericana con énfasis en la Argentina de la pos dictadura, representaciones del trauma y políticas de la memoria. Autor de *Nombrar lo innombrable: Violencia política y novela argentina, 1975-1985* (1992); *Postales del porvenir: La literatura de anticipación en la Argentina neoliberal, 1985-1999* (2006); y con Mario Villani, *Desaparecido. Memorias de un cautiverio* (Club Atlético, el Banco, el Olimpo, Pozo de Quilmes y ESMA) (2011). Compiló *Autos, barcos, trenes y aviones. Medios de transporte, modernidad y lenguajes artísticos en América Latina* (2011). Con Mirian Pino compiló *De centros y periferias en la literatura de Córdoba* (2001); con Adriana Bergero, *Memoria colectiva y políticas de olvido: Argentina y Uruguay, 1970-1990* (1997); y con Margherita Cannavacciuolo, *De la cercanía emocional a la distancia histórica. (Re)presentaciones del terrorismo de Estado, 40 años después* (2016).

freati@gsu.edu